


# La Potnia Theron de Itálica. Arte etrusco en España

**José María Blázquez Martínez**

**Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones** [Web]

Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *III Congreso Arqueológico Nacional. Galicia, 1953*, Zaragoza 1955, 169-173. Editado aquí en versión digital por cortesía del autor, bajo su supervisión y con la paginación original].
© José María Blázquez

# La Potnia Theron de Itálica. Arte etrusco en España

J.Mª Blázquez Martínez

La terracota que examinamos (fig. I) apareció en Itálica, en excavación clandestina, en la actualidad en la colección de la condesa de Lebrija, en Sevilla. La terracota se encuentra bastante deteriorada y mutilada. Por efecto de lo descascarillada que se halla la epidermis de la figura, la coloración ha desaparecido. Faltan cabeza y cuello. En la zona del pecho, el izquierdo se ha perdido totalmente, del derecho se marca bien la porción inferior, no se perciben detalles. Los brazos caen paralelos al tronco; tocan en la cabeza las manos, a dos rampantes leones. En Italia siempre la diosa coge las manos de las fieras; éstas apoyan una pata delante y otra posterior en el cuerpo de la diosa; las primeras de soslayo. El modelado en el cuerpo de los leones o panteras se ha perdido, nunca debió ser muy matizado. El de la derecha presenta un tajo que le salta toda la pierna derecha. Los rabos no se notan. En Etruria siempre se anillan a las patas traseras.

La diosa viste largo chiton de pliegues con apotygma sobre las caderas. Los pies se ocultan tras el vestido. El fondo de la escultura lo ocupan las alas, la parte superior de ellas, como los hombros, se ha marchado. Sobre la cabeza del león de la derecha, se perciben unas nerviaciones correspondientes a las plumas; en la izquierda, frente al brazo, más esfumadas aún, se diseñan las plumas.

La base parece indicar claramente que la terracota es una antefixa de un templo. Representa una Potnia Theron. A mi juicio hay que descartar, por la presencia de alas, la posible identificación con alguna otra divinidad. Las fieras representadas, a pesar del castigo que ha sufrido el cutis de la figura, son leones o panteras; no caballos, bestia que acompaña a Epona. No conozco representaciones de Diana cazadora, que se asemejen, aún de lejos, a la figura que analizamos.

Descartadas estas dos divinidades, no nos queda sino la diosa anteriormente citada.

Esta diosa nos es perfectamente conocida. Los hallazgos abundan en Asia Menor, Lidia, Efeso, Creta; en menos escala en Melos; ejemplos aislados en Atenas y Beocia. El Peloponeso, con Esparta y Corinto, constituía el principal centro del culto en Hélade. Corfú era el puente para la Italia Central; donde las representaciones, antefixas de los templos etruscos, son frecuentes entre el siglo IV y la República Romana.

En Corfú se veneraba a Potnia bajo la denominación de Artemis. Artemis Pérsica se acostumbra a nombrar a Potnia. Según el testimonio de Kyselos, los corintios en el 7 la llamaban Artemis. Esta Artemis no es la Artemis de la religión apolínea; con la hija virginal de Leto no tiene en común más que el nombre. Es la misma que en Arcadia era venerada como mujer de Zeus; divinidad femenina, cara a las mujeres. La divinidad del mundo animal, es al mismo tiempo la diosa protectora del fruto del vientre humano. Este fenómeno explica las estatuillas femeninas de Esparta y Efeso, contemporáneas de las representaciones más arcaicas de la Potnia Theron, que con las manos se palpa los abultados pechos y se cubre sus partes genitales. Este hecho explicaría también los únicos versos que conservamos del himno de Afrodita (v. 68 y ss.) que ofrecen una visión grandiosa de la señora de los animales, circundada por leones y panteras. Este matiz sustancial de esta divinidad se recalca en la fuerte acentuación del pecho femenino, que podemos barruntar con fundamento que tendría nuestra terracota.

En Esparta, la identificación de Potnia a Artemis es tardía y como apodo de Arthia. En Efeso, a la primitiva Artemis precede Upis: llamada también ἀνάδδα. Según los datos arrojados por las fuentes sobre Orthia y Upis, topamos con una diosa de la Fecundidad, señora de la vida, implorada bajo distintas advocaciones. Es la divinidad más antigua del mundo heleno. Ella constituye, según J. M. Nilson, uno de los pocos y seguros eslabones entre el mundo minoico y el griego, que se conservó durante el tiempo de las migraciones dóricas.

Homero conoce esta divinidad, la apellida (Iliada, XXI, 4770) Πότνια Θηρων.

El animal que más frecuentemente la escolta es el león; generalmente emparejados; un caso esporádico un animal aislado. Hallamos también representaciones con pájaros acuáticos; con pájaros acuáticos y ciervos; con pantera y ciervo; con macho cabrío con águila. Rara vez con reptiles y menos con conejos. Las leones son o machos, o hembra y macho, o pantera y león. En muy contadas, ocasiones la circundan dos o más especies de animales; En un vaso geométrico beocio escoltan a la diosa dos fieras, un toro, dos cisnes y un pez. En el vaso de Grächwil le acompañan cuatro leones, dos conejos, dos serpientes

y un águila. Podemos establecer que las representaciones pacíficas corresponden a una etapa reciente. En Etruria los animales acompañantes son exclusivamente leones o panteras.

El siglo VII es el siglo de pleno vigor de esta divinidad en el mundo heleno. A partir de una fecha que establece, poco más o menos el vaso François, 570, Potnia desaparece de Grecia. Probablemente por pérdida de su significación. Cuando en el siglo II Pausanias examina el tesoro de Kypselos, el erudito griego confiesa ingenuamente (V. 19, 5) ignora la significación de las Alas en Artemis.

La divinidad se refugia en Etruria (es ajeno a nuestro propósito seguir el rastro a la Gran Diosa en la cuenca del Mediterráneo Oriental donde bajo distintos nombres y representaciones es venerado: Kybele en Lidia y Frigia; Britomartis y Diktyrna en Creta, etc.).

Creo que Etruria es la única región del Mediterráneo Central u Occidental que venera a Potnia.

El tipo, en los cuatro siglos, se fosilizó; las variantes en las figuras son pocas, nunca en puntos fundamentales. Las alas generalmente caídas; rara vez dos pares de alas, con un tercero en los pies. Esporádicamente hacia arriba; las fieras se apoyan en el suelo y en las caderas; o encaramados sobre las caderas de la diosa; viste chiton y generalmente cubre el polos la cabeza. Apotygme sobre las caderas. Brazos con mangas, senos bien marcados. Las trenzas se deslizan sobre los hombros.

Encontramos representación más caprichosa. La estatuilla española no ofrece un paralelo acentuado con ninguna etrusca.

La diosa en la de Itálica se encuentra muy espigada; el conjunto ofrece una forma piramidal, las alas cubren a los leones; son más anchas en la parte inferior que en la superior. Estos datos nunca se observan en las etruscas. Los pliegues están muy marcados, hecho que facilita el modelado de la figura. El chitón ofrece cierta dureza y tosquedad, bien manifiestas. El artista parece que intenta modelar en el vestido las tres zonas en que se dividen algunas etruscas. Lo ejecutó torpísimamente. No presenta la pose y esbeltez de las de Italia. El apotygma se encuentra apenas trabajado. En las etruscas hay algunos de verdadera filigrana. La misma forma de indicar las caderas es rudimentaria : el apotygma estrecha el chitón, se ensancha para disminuir.

En las fieras no se aprecia la calidad lograda por el artista en la representación. Es digno de observar en el león de la izquierda el punteado en la 'paletilla para representar seguramente el moteado de la piel. Los leones etruscos nunca se puntean.

El barniz en la diosa de Itálica se ha perdido totalmente. Andrén analiza las existentes en Etruria, unas veinte, con multitud de obras, fragmentarias. Se pueden señalar ciertas constantes en los colores en las diversas partes de la figura. El chitón es rojo oscuro; como colores esporádicos hallamos blanco con los bordes rojo oscuro.

Los leones amarillos; alguna vez la ubre y melena roja; otras, rayas blancas simbolizan la melena y crin.

Las partes desnudas de la diosa rosa tirando a blanco.

Alas azul o gris azulado; alternan también en ellas, el amarillo y blanco rojizo; franjas en azul claro y amarillo representan las plumas. El pelo rojo oscuro. El polos se tiñe de rojo.

Unas tonalidades semejantes colorearían la terracota española.

La altura de la de Itálica es inferior a la media de las etruscas. Estas son de unos 45 ó 50 cm; algunas alcanzan a 60 y otras disminuyen hasta 8. La de Itálica es de 20 cm; con cabeza y cuello 22 ó 23.

Las terracotas en Etruria, aunque abundan en los cuatro siglos anteriores al cambio de era, el siglo II, tal vez, sea el más prolífero en ellas. Creo que la terracota de Itálica se data con seguridad al comienzo del siglo II, contemporánea de la fundación de la colonia por Escipión, año 206. Por Apiano, Iber, 3, sabemos que Itálica, primero oppidum civium romanorum, inmediatamente colonia, fue habitada por los heridos y enfermos de las tropas del generar romano; entre ellos, se alistaron de auxiliares gentes de la Italia Central. Uno de éstos modelaría la figura. Creo que se pueden sostener estos dos puntos; que el artista conocía indudablemente las etruscas e intentó imitarlas; en segundo lugar, que no es importada de Italia. Todas las etruscas. logran un dominio de la técnica y una madurez en los detalles de que carece en absoluto la española. Esta tiene una sencillez y simplicidad en la modelación de la diosa, sin duda, debido a la dificultad con que tropezaba el artista.

Como se ignoran las circunstancias del hallazgo no sabemos el material que acompañaba la figura, que pudiera confirmarnos en la fecha apuntada. De todos modos, creo que se trata, con seguridad, de una antefija. En los templos etruscos aparecen, en un mismo edificio, varios ejemplares. El español parece que es un ejemplar esporádico. En Italia existía una tradición en la representación de la Potnia Therón. En España, hasta el presente, no se puede afirmar.

La importancia de la terracota radica en ser uno de los ejemplares que claramente podemos exhibir en España de arte etrusco; en segundo lugar, en representar una divinidad que nos lleva a la religión cretomicénica, unos dos milenios antes.

La bibliografía sobre la Potnia Theron hasta el año 1948 se encuentra en BLOESCH H. *Antike Kunst in der Schweiz.* Zurich 1943. Las relaciones entre Potnia y Artemis en NILSON, *The Minoan, Mycenean Religion and its survival in greek religion*, Lund 1951. Un estudio moderno sobre las principales Potnias helénicas en los siglos VII y VI en MATZ, F. *Geschichte der Griechischen Kunst.* Frankfurt 1950 y siguientes. Las Potnias etruscas en ANDREN, *Architectural terracottas from Etrusco-Italics temples*, Leipzig 1939. Las actuales excavaciones norteamericanas en Cosse, dirigidas por RICHARDSON, anteriormente por BROWN, muestran toda la evolución de la Potnia Theron en Etruria.

Agradezco al profesor Almagro las atinadas sugerencias sobre el tema.

* * *

*Sr. Almagro.—Creo* que no debo dejar pasar la ocasión de felicitar a este joven investigador; me parece que trabaja muy bien. No es de extrañar que la diosa etrusca aparezca en España.



Figura I.- Potnia Theron. Itálica; colección Condesa de Lebrija, Sevilla.